

Los patitos feos

Boris Cyrulnik

Traducción de Tomás Fernández Aúz y Beatriz Eguibar

Editorial Gedisa. Barcelona. Enero 2002.

Precio: 5,90 euros

Con el subtítulo “La resiliencia: una vida infeliz no determina la vida”, el neurólogo, psiquiatra y etólogo Boris Cyrulnik (Burdeos-Francia, 1937) se adentra en este libro en la experiencia de los niños que, tras haber sufrido algún trauma, salen adelante en la vida, rompiendo así la cadena determinista a la que habrían permanecido atados si no hubieran intentado escapar del círculo vicioso trazado por el trauma. A partir de esta premisa, el autor demuestra que un niño herido por el maltrato, la violencia o el abandono no está condenado a convertirse en un adulto fracasado y a proyectar automáticamente sobre los demás su propio sufrimiento. La definición que Cyrulnik ofrece del término resiliencia –por cierto, no acuñado todavía por el Diccionario de la Real Academia- es suficientemente explícita: “la capacidad para soportar el golpe y restablecer un desarrollo en unas circunstancias adversas”, rechazando una previsible, aunque no inevitable carrera de víctima.

Boris Cyrulnik parte de su propia experiencia infantil, cuando en 1942, a los cinco años, perdió a sus padres, judíos rusos inmigrados, tras ser deportados a un campo de exterminio. Dos años después él mismo sufrió también la deportación pero logró escapar entre la riada de gente que subía a los trenes de la muerte.

Acabada la guerra deambuló por varios centros y familias de acogida hasta que a los ocho años entró en una granja que estaba a cargo de una asociación benéfica. El encuentro con tres personas, tres jardineros, que le enseñaron los caminos de la literatura y la política, además del rugby, le ayudó a escapar de las secuelas del desarraigo familiar y afectivo. Más tarde empezó a estudiar psiquiatría. Actualmente está considerado como uno de los fundadores de la etología humana, una ciencia que estudia el comportamiento de las personas en el medio en que viven.

A través de la metáfora de la metamorfosis de la oruga en mariposa, va relatando en dos extensos capítulos la experiencia de la evolución desde el desarraigo y el extrañamiento hacia la madurez y la inserción en el medio. “la vida es demasiado rica como para reducirla a un único discurso”, concluye Cyrulnik.